

HISTORIA CINCO

Tan anhelado reencuentro

Cuando mi viaje comenzó . . .

Fue un día sábado, 5 de abril de 2014. Todo fue tan confuso, triste, pensativo y a la vez alegre debido a que emprendía mi viaje a los Estados Unidos para reunirme con mis padres y familia. La hora de la despedida llegó. Ahí estaban mis tíos, prima y abuela en la casa. Todos me deseaban que llegara con bien, me dijeron que no tuviera miedo, que iban a orar por mí y que Dios me cuidaría. Nos abrazamos, y con lágrimas en los ojos, le dije adiós a mi primita que tanto quiero.

Salimos hacia San Miguel donde estaría esperándome el hombre que me traería a Estados Unidos. En San Miguel compré un celular para poder comunicarme con mi familia en el viaje y ahí estaba aún mi abuela conmigo. Ella me abrazó y me preguntó si estaba segura de quererme venir, que si no lo estaba, aún podía decidir, porque ella me vio que estaba muy triste, que no podía dejar de llorar. Pero al final, siempre decidí venirme.

El hombre llegó por mí. Ahí tuve que despedirme de mi abuela. Fue de lo más triste de mi vida, ya que había vivido toda mi vida con ella. Abracé a mi abuela llorando y ella me dijo que todo iba a estar bien, que muy pronto estaría con mis padres y que siempre confiara en Dios.

Me subí al carro. Ahí estaban dos niñas. Ellas también lloraban y me vieron llorar todo ese rato, como una hora. No podía dejar de llorar. Luego nos dijimos nuestros nombres: una se llama Rosy y la otra Meyri. Ellas fueron muy amables. En ese momento, no sabía qué sería con ellas que me llevaría tan bien. Después, en otro lugar, se subió una señora con su hija, que también estarían todo el viaje con nosotras.

Nos llevaron a una estación donde esperaríamos un bus para llegar a Guatemala. Pasamos de bus en bus, como cinco buses, para poder

STORY FIVE

A Longed-for Reunion

When my story began . . .

It was Saturday, April 5, 2014. Everything was so confusing, sad, thoughtful, and even joyful, since I was embarking on my journey to the United States to be reunited with my parents and family. The hour to say goodbye came. My uncles and cousin and grandmother were home. Everyone wished I arrive safely, told me not be afraid, that they would pray for me, and that God would take care of me. We hugged, and with tears in our eyes, I said goodbye to my little cousin who I love so much.

We left for San Miguel, where the man who would bring me to the United States would be waiting. In San Miguel I bought a cell phone to be able to communicate with my family on the trip; my grandmother was still with me. She hugged me and asked if I was sure about wanting to come, that if I wasn't, I could still decide, because she saw I was very sad, that I couldn't stop crying. But in the end, I decided to come after all.

The man came for me. I had to say goodbye to my grandmother right there. It was one of the saddest moments in my life, especially since I'd lived my entire life with her. I hugged my grandmother crying, and she told me everything would be okay, that very soon I'd be with my parents, to always trust in God.

I got in the car. There were two girls on board. They were also crying and they saw me cry for a good while, like an hour. I couldn't stop crying. Later we shared our names: one was named Rosy and the other Meyri. They were very kind. At the time, I didn't know I'd get along with them so well. Later, at another location, a woman and her daughter got in; they would also be with us the entire journey.

llegar a fronteras de Guatemala. Cuando nos bajamos del último bus nos dijeron,

–Corran porque la policía viene y los pueden agarrar.

En ese momento sentí miedo, angustia en que la policía nos agarrara. Corrimos y las niñas y yo ayudamos a la señora con su niña porque su mochila pesaba mucho y ella no podía correr así.

Ahí llegamos a una casa donde pasaríamos la noche. Había muchos niños y adultos. Cuando estaba ahí me sentía más tranquila, aunque no podía dejar de pensar en mi familia que había dejado. Me sentía muy mal. Pensaba, pensaba y más pensaba en ellos y decidí llamarle a mi abuela para contarle que estaba bien. Hablé un momento con ella, nada más. Me sentía tan mal de haber dejado a mi abuela y abuelo.

Al terminar de hablar con mi abuela, donde estaban las niñas, ahí conocí a más niños muy agradables. Platicamos un buen rato antes de dormirnos. Como a las 11:00 de la noche nos dijeron a todos que tendríamos que dormirnos porque al siguiente día saldríamos muy temprano. Y pues nos acomodamos en el piso a dormir. Pero yo no podía dormir por estar pensando tantas cosas: pensaba y le pedía a Dios a cada momento que nos cuidara a los que íbamos en el viaje, que todo saliera bien, que nunca se apartara de nuestro lado. Luego de eso pude dormir un poco.

Como a las tres de la madrugada nos despertaron para bañarnos y que después seguiríamos nuestro viaje. Ya como a las 4:39 A.M. o 5:00 A.M., salimos caminando a dónde estarían unos microbuses esperándonos. Nos dijeron que no hiciéramos nada de ruido por la policía, y así fue. Nos subimos al microbús. Ahí íbamos muchas personas. Después nos bajamos en un lugar solo donde nos dijeron que esperaríamos un bus. Entonces nos quedamos un momento y como era de madrugada se sentía mucho frío.

Como a los diez minutos, nos subimos al bus. Ese bus nos llevó hacia otro lugar de Guatemala. Estuvimos un buen rato en el bus. Después nos bajamos y tomamos unos taxis y nos llevaron a un hotel donde estaríamos un día. Llegamos y a los niños y mujeres nos pusieron en un cuarto y a los hombres en otro. En el cuarto que estábamos había una

They took us to a station where we would wait for a bus headed to Guatemala. We went from bus to bus, riding like five buses, to get to Guatemala's border. When we got off the last bus, they told us, "Run, the police are coming and they can catch you."

At that moment I felt fear, anguish that the police could get us. We ran and the girls and I helped the woman with her daughter because her backpack weighed a lot and she couldn't run with it.

We came to a house where we would spend the night. There were many children and adults. When I was there I felt more at ease, even though I still couldn't stop thinking about the family I'd left behind. I felt awful. I thought, thought, and thought more about them and decided to call my grandmother to tell her I was alright. I spoke with her for only a moment. I felt awful about having left my grandmother and grandfather.

After talking with my grandmother, I went over to the girls and met other nice kids. We talked for a good while before going to sleep. At about 11:00 P.M. they told us we had to go to sleep because we'd be leaving early the next morning. So we got settled to sleep on the floor. But I couldn't sleep thinking about so many things: I thought and asked God at every moment to take care of all of us on the journey, for everything to turn out fine, that he never leave our side. After that, I slept a bit.

Around 3:00 A.M., they woke us up to shower and then continue with the trip. At about 4:39 A.M. or 5:00 A.M., we walked to some microbuses waiting for us. They told us not to make noise because of police, and so we didn't. We got on the bus. There were many people on board. We then got off at this lonesome place where they told us we'd wait for a bus. We then waited for a while, and since it was early dawn, it was cold.

About ten minutes later, we got on a bus. That bus took us to another place in Guatemala. We were on the bus for a long while. Later, we got off and took some taxis to the hotel where we'd stay for a day. We arrived and they placed us children and women in one room and the men in another. In the room we were in there was a television; they turned on cartoons, but it was hard to hear

televisión; ahí pusieron caricaturas, pero no se podía escuchar muy bien porque había muchos niños. Muchas veces nos llegaron a callar porque la policía estaba cerca y podía llegar a escuchar el ruido.

Al rato de estar ahí nos llevaron comida, pero en ese momento no sentía mucha hambre y comí solo un poco. Nos sentamos con las niñas. Estábamos platicando acerca de nuestras familias. Ahí estaba otro niño, que se llama Kevin, con sus hermanas. Se hicieron amigos con nosotras. Al siguiente día, salimos hacia las fronteras de Guatemala y México. Cuando estábamos ahí nos dijeron que si queríamos lavar nuestra ropa que lo hiciéramos. Y así fue, nos pusimos a lavar la ropa y luego a secarla. Pasamos la noche en ese lugar.

En la mañana, salimos rumbo a México pero nos dijeron como éramos muchos niños tendríamos que rodear e irnos por el monte, el camino era muy feo, ahí había muchos charcos y teníamos que saltar. En uno de esos charcos no pude dar bien el salto y caí, mis zapatos se ensuciaron y seguimos caminando aunque mi pie me dolía por el golpe. Pero al final, salimos de ahí y luego tomamos un bus y llegamos a una casa en México, donde pude lavar mis zapatos. Recuerdo que después de eso estuvimos un buen rato, todos platicando. Andábamos mucha hambre, pero nos dijeron que teníamos que esperar al otro grupo y nos dieron unos churros con soda.

Cuando estábamos ahí, como era un lugar muy solo, todos, un momento de la noche, pudimos salir y platicar. Yo solo miraba al cielo que se miraba tan lindo con sus estrellas y la luna. Ahí Rosy me dijo,

—██████████, mira hacia ahí, qué linda estrella.

Entonces la miré. Me sentía tan bien en ese momento mirando las maravillas de la naturaleza.

Como a la una de la madrugada nos llevaron comida, que eran unos tacos. Comimos y nos acostamos. Salimos al siguiente día a otro lugar de México, donde esperaríamos para cruzar el Río Grande para llegar a Estados Unidos. Nos subimos a un bus donde fuimos varias horas. Luego nos bajamos y cuando iba bajando una señora y un señor nos dijeron:

—Que Dios los bendiga. Esperamos que puedan llegar pronto con bien.

because there were so many kids. Many times they told us to shut up because the police were nearby and they could hear the racket.

Sometime later, they brought us food, but I wasn't very hungry and just ate a little bit. I sat with the girls. We were talking about our families. There was another kid—his name was Kevin—with his sisters. They became our friends. The next day we left for the borders of Guatemala and Mexico. Once there, they told us if we wanted to wash our clothes, to do it. And so we did, we started washing our clothes and drying them. We spent the night at that place.

In the morning, we left for Mexico but they told us that since there were a lot of us kids we had to go around and through the mountain; that the road was ugly, with lots of puddles we had to jump. At one of those puddles, I couldn't clear the jump and fell, my shoes got dirty and we kept walking even though my foot hurt. But in the end, we made it out of there and took a bus to a house in Mexico, where I was able to clean my shoes. I remember after that we all talked for a good while. We were very hungry, but they told us we had to wait for the other group. They gave us some *churros* with soda.

While we were there, since it was a remote place, we all had some time to step outside and talk. I just looked at the sky that appeared so beautiful with its stars and the moon. There, Rosy said to me, "██████████, look there, what a beautiful star."

I then looked at it. I felt so good at that moment, gazing at nature's wonders.

At about 1:00 A.M. they brought us food: tacos. We ate and went to sleep. We left the next morning to another place in Mexico, where we'd wait to cross the Rio Grande to get to the United States. We got on a bus for hours. We then got off and as I was getting off a woman and man said, "God bless you. We hope you arrive safely."

I felt good with their words. We then came to a warehouse. There, we'd wait to cross the river.

When I'd think about having to cross the river, I'd get very scared because I'd heard that in that river many people have died. In the

Me sentí bien con las palabras de ellos. Luego llegamos a una bodega. Ahí esperaríamos para poder cruzar el río.

Cuando pensaba en que tendría que cruzar el río me daba mucho miedo, porque había escuchado que en ese río han muerto muchas personas. Al atardecer estaba con Rosy y Meyri platicando, cuando llegó un muchacho que era amigo de nosotras. Él era bien agradable y le gustaba hacer muchas payasadas. Nosotras nos reíamos de las locuras que decía, al menos él siempre tenía algo chistoso que decir. Era muy positivo y nos alegraba el rato.

Llegó la noche. Rosy tenía una biblia y le dije si me la podía prestar y ella me dijo que sí. Entonces me puse a leer la biblia. Cuando estaba leyéndola, me sentía muy bien al leer la palabra de Dios y le pedía que todo saliera con bien y que pudiéramos pasar con bien el río porque, en ese momento, era a lo que más temor le tenía.

El siguiente día, nos levantamos y comimos. Al rato me bañé, cuando iba saliendo de bañarme estaba por una pila y nos dijeron:

–¡Corran! ¡Vienen los soldados!

Salimos corriendo a escondernos. Como en ese momento andaba sandalias no podía correr bien, así que me las quité y seguí corriendo. Pero sentía que me lastimaba porque había espinas, pero seguí hasta llegar a un lugar en el que nos pudimos esconder. Entonces me lastimé un poco mis pies. Como a los 15 minutos nos dijeron que saliéramos y volviéramos a la bodega y así lo hicimos. Cuando llegué, ahí comencé a quitarme las espinas pero eran muchas y me dolían. Ya al rato de eso, la hora de cruzar el río llegó.

Nos llevaron en carro al río. Ahí nos subieron a unos neumáticos, me dijeron:

–Súbete.

Solo miré al cielo y le pedí a Dios que nos cuidara. Nos dijeron:

–No se muevan porque esto se puede dar vuelta.

Pero como iban muchos niños, algunos se movían mucho y yo solo cerraba mis ojos porque parecía que ya se daba vuelta. Gracias a Dios no fue así. Nos bajamos del neumático. Como a los cinco minutos de haber cruzado el río, los de migración nos agarraron. Entonces nos llevaron en un carro hacia las hieleras.

afternoon I was talking with Rosy and Meyri, when a guy who was a friend of ours showed up. He was very friendly and liked to clown around. We laughed at the silly things he'd say; at least he always had something funny to say. He was very positive and he brightened up the moment for us.

Night came. Rosy had a bible and I asked her if I could borrow it, she said yes. So I began to read the bible. I felt very good reading the word of God, and I asked him for everything to turn out okay, and for all of us to be able to cross the river, because, at that moment, it's what I feared most.

The next day, we got up and ate. Later, I was washing up out by the sink when they told us, "Run! The soldiers are coming!"

We ran out to hide. At the time, I had on sandals and couldn't run well, so I took them off and kept running. But I felt stinging because there were thorns, but I continued until we found a place where we could hide. I hurt my feet a bit. About 15 minutes later, they told us to come out and to return to the warehouse, so we did. When we got back, I began to pull out the thorns but there were so many and they hurt. A while later, the time to cross the river had come.

They drove us to the river. There, they placed us on inflatable rafts, they said, "Get on."

I just looked up at the sky and asked God to protect us. They told us, "Don't move because this can flip over."

Since there were so many kids on aboard, some moved a lot and I just closed my eyes because it seemed we were going to flip over. Thank God, that wasn't the case. We got off the inflatable. About five minutes after crossing the river, immigration agents apprehended us. They then took us, in a car, to the coolers.

We got out of the car. They began to check our backpacks and threw out all our stuff. They said we didn't need any of that. Then they put us in a place where we would wait until we were called. They called me, took my picture and asked me my name, the name of my parents and other questions. They then told me, "Go in there."

There, was a cooler, a very cold place. They held us there for

Nos bajamos del carro. Comenzaron a revisarnos nuestras mochilas y nos botaron todo. Dijeron que no necesitábamos nada de eso. Después nos metieron a un lugar donde esperaríamos a que nos llamaran. Me llamaron y me tomaron una foto y me preguntaron mi nombre y el de mis padres y otras preguntas. Después me dijeron:

–Entre ahí.

Esa era las hieleras, un lugar muy frío. Nos tuvieron un buen rato. Me volvieron a llamar y me preguntaron el número de mi mamá. Le llamaron para decirle que me tenían ahí. Entonces me la pasaron un momento.

Casi no podía hablar, sentía un nudo en la garganta, unas ganas de llorar al escucharla. Cuando terminé de hablar con ella, el oficial me dijo:

–Ella no es tu madre porque hablaste muy poco tiempo con ella.

Eso me hizo sentir muy mal y comencé a llorar. Ese señor era muy malo. Entonces volví ahí y no paraba de llorar. Yo solo quería dormir pero habíamos muchos y no se podía. Pasaron las horas y nos llegaron a buscar para llevarnos a otra hielera. Llegamos y estuvimos otro buen rato. Estar ahí es de lo peor porque hace demasiado frío, y uno sin abrigo.

En la madrugada, como a las 3:00 A.M., nos llevaron para un centro para niñas que venían de otro país. Llegamos y nos hicieron preguntas. Luego nos revisaron el pelo y nos mandaron a bañar. Cuando terminamos de bañarnos nos dieron algo como desayuno. Como a las 6:00 A.M. nos llevaron a una habitación, nos dijeron que durmiéramos un poco. Ya como a las 7:15 A.M. nos despertaron. Nos dijeron unas de las reglas de ese lugar y que teníamos que ayudar con el oficio.

Cuando terminamos de limpiar fuimos a comer y luego miramos un rato televisión. Luego nos llevaron a ver a un doctor para ver que estuviéramos bien de salud. En la noche cuando ya todos dormían, yo solo pasaba llorando y pensando en que ya quería estar con mis padres. A la vez, me arrepentía de haberme venido al estar encerrada en ese lugar y haber dejado a mis abuelos. Aunque también pensaba en uno de los motivos por los que me venía, que era para poder estudiar, ya que en mi país tenía como un año y medio de no estudiar debido

a while. They called me again and asked me my mom's number. They called her and told her they had me there. They passed me the phone for a moment.

I could hardly speak; I felt a knot in my throat, the urge to cry as I heard her. When I was done talking, the officer said to me, "She's not your mother. You spoke for a very short time with her."

That made me feel awful and I started to cry. That man was very mean. I went back and I couldn't stop crying. I just wanted to sleep but there were so many of us I couldn't. Hours passed and they came to take us to another cooler. We arrived and were there for a long while. Being there is the worst because it is so cold, and you're without a coat.

Late at night, around 3:00 A.M., they took us to a center for girls that came from another country. Once there they asked us questions. They checked our hair and ordered us to shower. When we were done cleaning up they gave us something like breakfast. Around 6:00 A.M. they took us to a room, told us to sleep some. By 7:15 A.M. they woke us up. They told us some of the rules of that place, and said we had to help out.

When we were done cleaning we went to eat something and watched some TV. They then took us to see a doctor to check we were healthy. At night, when everyone was asleep, I just cried and wanted to be with my parents already. I also felt guilty for coming, for being locked up in that place and having left my grandparents. But I also thought about one of the reasons I came here was to be able to study since in my country it had been a year-and-a-half since I was in school, because of the violence we live through. Even though I wanted to study, I couldn't. So I began to think I could study here and, with God's help, have a better future.

At dawn, they took me back to the doctor for injections so that by the time I started school I had all the vaccinations. That was like three days straight. Approximately, I got 15 shots.

Days passed and they wouldn't tell me when I'd be going home to my parents. That stressed me out a lot. But then one Monday, they took me to the social worker and she said, "They've sent all the

a la situación de violencia que se vive en mi país. Aunque yo deseara seguir estudiando, no se podía. Entonces yo trataba de pensar que aquí podría estudiar y, con la ayuda de Dios, tener un futuro mejor.

Al amanecer me volvieron a llevar al doctor para que me inyectara para cuando entrara a estudiar ya tener las vacunas. Eso fue como tres días seguidos; aproximadamente como 15 inyecciones me pusieron.

Pasaban los días y no me decían cuándo me iría con mis padres. Eso me desesperaba mucho. Pero un día lunes, me llevaron donde la trabajadora social y ella me dijo:

—Ya mandaron todos los papeles para que te puedas ir y también el dinero para el vuelo. Te vas el miércoles en la madrugada.

Esa fue la mejor de las noticias que pude recibir ahí, era eso lo que más deseaba que me dijeran.

El martes en la noche no pude dormir de la alegría que al siguiente día me iría y estaría con mi familia. Estaba muy emocionada. El miércoles me levantaron muy temprano para que me alistara y comiera porque saldríamos muy temprano para el aeropuerto. Cuando llegamos al aeropuerto esperamos un poco y luego nos subimos al avión. Eso fue algo muy bonito, una nueva experiencia para mí, ya que era la primera vez que me subía a un avión para viajar. Como aún era de madrugada se veía algo oscuro. La hermosa luna estaba ahí alumbrando. Ya faltaba poco para el tan anhelado reencuentro.

Bajamos del avión y luego nos subimos a otro. Recuerdo que la señora que me traía me dio unos dulces, ella era muy amable. Después de unas horas en el avión, llegamos a Nueva York. Nos bajamos del avión y la señora nos dijo que el avión había llegado antes de lo previsto y nos dijo a mí, y a las otras niñas, que viéramos si mirábamos a nuestros familiares. Pero no veíamos a nadie. Yo miraba, así por todas partes, pero ni mi madre ni padre estaban ahí. Entonces ella decidió llamarles para decirles que estábamos ahí.

Seguimos caminando por el aeropuerto, dando vueltas, a ver si alguien veía a sus familiares, cuando, de repente, siento que alguien me abrazó por la espalda. Di la vuelta, era mi madre. Al verla, lloré de emoción, ya que tenía diez años de no verla y verla de nuevo era algo muy lindo.

paperwork so you can leave and the money for the flight. You leave Wednesday at dawn.”

That was the best news I could get there, it was what I so wished they’d tell me.

Tuesday night I couldn’t sleep from all the joy about leaving the next day and being with my family. I was very excited. Wednesday they woke me up very early to get ready and eat so we could be early at the airport. When we got there we waited a bit before getting on the plane. That was something very nice, a new experience for me; it was the first time I ever got to travel on a plane. Since it was still very early in the morning, it was dark. The beautiful moon was there illuminating. Only a short time before the longed-for reunion.

We got off the plane and got on another. I remember the woman I was with gave me candy, she was very sweet. After a couple of hours on the plane, we arrived in New York. We got off the plane and the woman said that we had landed ahead of schedule and told me, and the other girls, to look for our parents. But we didn’t see anyone. I looked everywhere but neither my mom nor dad was there. The woman decided to call parents and let them know we were there.

We continued walking in the airport, doing circles, hoping someone would see their relatives, when, all of a sudden, I feel someone hug me from behind. I turned around, it was my mother. At the sight of her, I cried out of excitement, it had been ten years of not seeing her, and to see her again was something very beautiful.

We left the airport and my mom said my dad was waiting in the car because there was heavy traffic due to the rain. We got to the car and I saw my dad. At the sight of him I also cried and hugged him. In the car we talked, they asked me how I felt, and said they were happy I was finally with them and that our family would now be together. We arrived at the house and I called my grandmother to tell her I was now with my parents. She was very happy that I was with them and that I was alright.

Salimos del aeropuerto y mi mamá me dijo que mi papá nos esperaba en el carro porque había mucho tráfico debido a la lluvia. Llegamos al carro y vi a mi papá, al verlo a él también lloré y lo abracé. En el carro íbamos platicando, me preguntaban que cómo me sentía, y que estaban alegres de que por fin estaba con ellos y que nuestra familia estaría junta. Llegamos a casa y le hablé a mi abuela para decirle que ya estaba con mis padres. Ella estaba muy feliz que ya estaba con ellos y que estaba con bien.

Al rato tocan la puerta y era mi primo, mejor dicho mi hermano con el que había convivido casi toda mi vida antes de que él se viniera. Me abrazó y me dijo que estaba alegre que por fin estaba aquí. Como a la hora llegaron mis hermanitas y primas que también estaban alegres de verme. En la noche llegaron otros familiares a verme. En ese momento pensé y le di gracias a Dios porque ya estaba con algunos de mi familia, aunque también pensaba en mis abuelos que había dejado en El Salvador.

Esa es mi historia sobre la llegada a Estados Unidos.

Later, there was a knock on the door. It was my cousin, or better yet, my brother, who I had lived with practically my entire life before he came here. He hugged me and told me he was happy I was finally here. In about an hour, my little sisters and cousins arrived and they were also happy to see me. Later in the evening, more relatives came to see me. At that moment I thought and thanked God because I was with some part of my family, even though I still thought about the grandparents I'd left in El Salvador.

That's my story about coming to the United States.

